

REVISTA QUINCENAL LITERARIA Y DE INFORMACIÓN

Julián 🗎. García

Carlos Ríus Francisco Manzanares

SUSCRIPCION

Un trimestre.... 1'00 pts. Un semestre... 2'00 Un año. . . . . . Anuncios a precios reducidos

r.

113

16

- n è٤

أذا

٠;٠

Tarancón 10 de Marzo de 1921

Leda la correspondencia AL ADMINISTRADOR: Piaza de Calebros

LA SEÑORA

# oña Nunciata Dominguez Gari

Que falleció en Tarancón (Cuenca) anjel dia 26 de Febrero de 1921

850円 LOS 42 HÑOS DE EDHD

habiendo recibido los Santos Sacramentos.

**્.** . . . . . . .

Su desconsolado esposo Don Emiliano García Huete; sus hijas Doña María y Doña Isabel; hermanos políticos, tios, primos, sobriños y demás parien tes

> participan a V. ran sensible pérdida y le ruegan la tenga presente en sus oraciones.



EL AUTO UNIVERSAL

HUETE

#### Formerio Montoya

REPRESENTANTE EN LA PROVINCIA DE CUENCA
Precies sobre tagón Cadiz Pesetas

Doble Facton sin puesta en marcha (5 pasajeros) 7.	950
> > 'con > > (5 > ) 8.6	<b>650</b>
Chassis Auto-Camión de una tonelada con neumáticos. 8.6	950
Sedán con puesta en marcha (5 pasajeros) 12.2	200
Tractor agricola Fordson, sin arado ni rejus 8.3	390
Estos precios son con Derechos de Aduanas pagados, y es	tán
sujetos en cualquier momento a variación sin previo aviso.	

# A NUESTROS LECTORES

No dudamos habrá estrañado a Vds. la interrupción de la publicación de nuestra Revista; pero, causas justificadas, nos han impedido darla al público con la oportunidad debida.

Deseando hacer una reseña completa del Carnaval, para lo cual debimos esperar que pasara el Domingo de Piñata, ha sido la primera causa que ha contribuido a retrasar nuestra publicación; más tarde, graves ocupaciones de los que integramos la Redacción, hizo que no pudiese salir el anterior Número; habiendo decidido, por lo tanto, ampliar el presente en recompensa a la falta de aquel.

No dudamos nos concederán la indulgencia; que muy de veras les pedimos; y no crean que, aunque esta Revista ha tenido esta pequeña interrupción, quiere decir que está en vías de desaparecer, no, nosotros queremos y esperamos tenga larga vida, y pondremos para ello toda nuestra buena voluntad.

## HACHARA.

¿Lo querrán Vds. creer? pues es mus cierto. Yo les dov mi palabra de honor de que descaría poder estampar aquí una porción de noticias agradables al mismo tie npo que de interés. Quisiera decir por ejemplo, que el Hospital está proximo a terminarse; que el Gobierno actual se propone remediar los males causados por sus antecesores; que los atentados sindicalistas disminuyen; que las compañlas ferroviarias han cesado en su vergonzoso abuso; que las calles de Tarancón han dejado de sér "ísidoros" de la infançia y a veces de la adolescencia; que los estancos espenden tabaco en abundancia; y en fin, que en la capilla de Santa Quiteria, recientémente terminada había contraido matrimonio el ya conocido iniciador de tan famosa obra que con su té y entusiasmo ha contribui lo grandimente en la terminación de tan hermoso . . , pero esto no tiene apa-

riencias de ser posible y contra la imposible nada puede la humana natura e**za.** 

Luego como todas las noticias de interés que ocurren en este bendito país se apresuran a publicarlas los perió licos que se llaman noticieros; de aquí que no pueda distraerlos como sería mi desence apresa e

Alles parece a Vds. que el siguiente radio. grama recibido en una de esas redacciones no tiene un interés palpitante? «Con motivo de haber terminado las obras de canalización del río Bedija se ha celebrado recientemente un certamen o mejor dicho, una exposición de narices en la pequeña ciudad de Canasquina» Se trataba ni más ni menos que de premiar con 200 pesetas al hombre o la mujer dueños de la más grande protuberancia nasal. El vencedor fué un inspector de policía de Valdehigueras apodado el «Chato» cuya nariz media la friolera de 125 centímetros, y de aqui por qué mientras se celebraba tan extravagante certamen recibía el pobre señor una comunicación de su jefe rebajándole de servicio hasta que se le redujesen las narices, pues con tal artefacto de identidad era imposible desempeñar sus funciones sin ser reconocido por los «Cacos»

Si pudiera hablaros de política, tal vez os sería mas agradable, aunque no dejaré por deciros, queridos lectores, que la política es el oficio mas lucrativo hasta hoy conocido por eso mismo es el pan de cada día de todos los españoles. A mas; en este desdichado pueblo de todo se hace política . . . . . ¿Lleva V. la corbata de tal o cual color? Pertenece V. al partido A. ¿Saluda V. de esta o la otra manera? Pues al partido B. ¿Deplora V. la calidad del coñac E Gosalvez? Es V. un pícaro Silvista ¿Se limpia V. el calzado con tal o cual crema? Pues es V, un Gosalvista hecho y derecho. Así es que va a ser de todo punto imposible mover un pié o una mano sin que lo tachen de una o de otra cosa.

¡Chitón!

Χ.

#### SONETO

Dedicado a mi querida amiga de la infancia Angelina Illescas.

Es tu amor una dulce melodía que al fondo de mi ser arrastra el viento, y en éxtasis contínuo luchar siento mi corazón y el tuyo en armonia.

Es entre rosa, ensueño y poesía, el perfumado aroma de tu aliento que al salir de tu boca suave y lento, mata de amor, embriaga y extasía.

Y persiste tu imagen a porfía en mi mente, en mi vida, en mis ensueños. haciéndome sufrir de noche y día

Y recuerdo tus ojos tan trigueños riendo del dolor del alma mía que sufre por amarte con empeños. FERNANDO NESTARES.

#### Caprichos del mar

Aunque la mañana estaba un tanto desapacible no faltaban en la playa bañistas, ni curiosos.

En un grupo de adolescentes se discutía con calor sobre el contenido de los elegantes trajes de baño, atrayendo su curiosidad especialmente la disforme Sra, de Romaza que sumergía en las frescas aguas sus cincuenta años y sus cien kilos adornados con el famoso collar de perlas.

La mar algo picada, mostraba a lo lejos pequeñas crestas de espuma. Las velas, hacia el horizonte, se redondeaban por encima de las barcas.

Marcelo, el bañero jefe, miraba en lontananza con fijeza escudriñadora, cuando una voz juvenil y armoniosa le hizo volver la cabeza. ¿Vienes Gloria? decia la gentil Ondina que atrajo las miradas de Marcelo, «Voy Aurora, contestó la interpelada. Un lisonjero murmullo saludó lo que mostraron a las miradas del público las dos capas abundonadas en manos de las doncellas.

-»Las Srtas, harian bien en no alejarse de la playa»—aconsejó amablemente Marcelo. La advertencia provocó una doble carcajada que, lejos de desconcertar al hombre de mar, le hizo formalizarse y añadió:—La resaca podría muy bien apretar por la izquierda, señoritas» Vanos consejos: Gloria y Aurora, seguras del efecto que causaba en todos su plasticidad, entraron en el agua seguidas por la mirada del bañero que envidió durante un segundo al mor que acogía amoroso a las criaturas mas perfectas que él había podido admirar en sus cinco lustros bien cumplidos.

La admiración no le impudió llamar con un toque de bocina a un temerario nedador, murmurando despues irritado: «¿A qué viene darselas de valiente con el mar?» «El mar mas tranquilo no está nunca seguro.» Mandó lanzar la canóa de salvamento y con un gesto, la envió al encuentro del imprudente siguiendo con la vista al remero que apretaba firme.

Las jóvenes a quienes llamó señoritas, jugueteaban en el agua a algunos codos de la ocilta. Las contempla largo rato absorto admirando sus lindas caras encuadradas por las palmas verdes que festoneabar, sus cofias de seda. Después se puso a pasear con la frente baja como obsesionado por una idea fija.

De pronto un grito le hizo volver en sí y explorar el mar. La canóa habia alcanzado al arriesgado nadador que con el brazo izquierdo, señalaba al agua mientras angustiadas voces gritaban «idos mujeres" jihan desaparecido!! jiallí!!.

- La unánime demanda de ausilio se dirigía a Marcelo. Una multitud de gente enloquecida ganaba la orilla. El se sentía orgulloso al no-

tar ove el peligro y el deber le ponian muy por alto de aquellos seres empequeñecidos por el espanto. Se le vió zambullirse en el mar y reaparecer a muchas brazas. Buscó de nuevo y salió con Aurora, una de las lindas damas de gorrita de seda que, desoyendo sus consejos, se habían internado. La empujó ante sí, la puso de pié, la sostuvo, guió hasta dejarla en poder de un compañero para acudir en auxilio de la otra. Se le vió desaparecer y se le adivinaba buscando bajo el agua de donde surgía de tarde para respitar con ademanes desesperados, por no haber podido arranear al abismo su presa. De pronto allí a lo lejos hácia la izquierda en plena rompiente apareció Marcelo. Una gorrita de color de céreza se divisaba a su lado. «¡Ha salvado a la otra!» exclamó la multitud. Se distinguían los brazos desnudos de la nadadora atenazados a los hombros del valiente bañero. La ranóa de salvamento había embarcado al nadador temerario que remaba con el marinero dirigiendo la proa hácia el grupo en pelígro. Este derivaba. El sol había atravesado las nubes y pareció por bendeeir por un segundo a Marcelo y a la señorita que volvieron a hundirse sumiendo a la multitud en un silencio de angustia

Tras breves instantes que parecieron siglos, la gorrita céreza surgió de nuevo. La gente respiró. El hombre de la canóa ayudado por su pasajero logró apoderarse de la segunda señorita y trasladada al bote que permaneció algunos minutos por aquellos parages esperando la salida de Marcelo. Todo en vano. El marino, perdida la esperanza, tuvo que regresar al puerto llorando como un niño la pérdida de su heróico compañero.

The first of the second of the

Aquella noche a los acordes de la orquesta dei Casíno, Gloria resucitada y Aurora un poco pálida aún, cenaban alegremente orgullosas envanecidas por ser el blanco de la admiración de todos. Se alababa su energía y se ensalzaba la tranquilídad con que comian, bebian y danzaban como si no hubieran estado a punto de ahogarse pocas horas hacía, asegurando Gloria, que, antes se hubiera dejado cortar brazos y piernas que desprenderse del «pobre hombre» que acadió én su auxilio, cuando lográ asirse a él.

Estaba aturdida, ligeramente embriagada de Champaña, de incienso y del placer de vivir siendo la verdadera reina del Casino por el número, la calidad y el entusiasmo de sus cortesanos.

Poco antes de apuntar el día probó fortuna en la ruleta y ganó mil luises en menos de una hora. Gustosa hubiera afrontado todos los peligros y la seguridad en su buena suerte exaltaba su rostro de tez delicada que causaba instintiva crueldad.

Y en el mismo momento de deslizarse en el lecho, despues de haber asegurado formalmente a uno de sus mil adoradores que «la obligación de los bañeros era la de salvar a las gentes», el mar depositaba sobre la blanda arena de la playa el cuerpo de Marcelo!...

H. V. O.

#### TRIPTICO

to service or proper with

A MELANCOLIA

Musita la lluvia sobre los cristales; graznan funérales aves agoreras y al gemir el viento, crujen las maderas que empujadas tiemblan en los ventanales.

Las nubes plomizas lloran a raudales cual si comprendieran mi pena, sinceras; trayendo el recuerdo de aquellas primeras horas, en que amaban dos almas iguales.

¡Que tristes las tardes en que gime el viento! El alma dolida por el sentimiento siente la nostalgia de un tiempo mejor.

Y al caer del agua que desciende fría, es más infinita su melancolía recordando el frio que dejó el amor,

#### INSOMNIO

El insomnio agita un dormir incierto bajo el denso velo de la oscuridad; con la mente enferma de soñar despierto... ¡Dios mío, que triste que es la soledad!

Un amor inmenso que nació ya muerto se clavó en mi alma, me robó la paz, y por la ancha herida que el recuerdo ha abier to.

va pasando el tiempo, lento y sin pieda.

En la noche, a solas, soy martirizado por el pensamiento de un sueño dorado que hace muchos años me impide reir;

por eso al besarme la aurora bendita con su luz radiante que a gozar invita, siento unos deseos grandes de vivir.

#### INTIMA

Tu, ya no recuerdas, eras inocente; yo te amaba loco con profunda fé, mientrds adorable, screna y riente, tejías la pena que tanto lloré.

A mi, me quemaba el deseo ardiente de besar la boca que mía soñé; y en la tarde aquella... te besé en la frente, por que en tus pupilas no sé que encontré.

Ha pasado el tiempo, mudo, despiadado; yo he sentido siempre no haberte besado haciendo a tu alma virgen, inflamar...

Y al posar los míos en tus labios rojos mirando en el fondo de tus negros ojos, hubieras entonces aprendido a amar.

VICTORIANO E. AYLLON

## El Adulterio y la Ley

El matrimonio, elevado a contrato por la soperbia dinfalibilidado de las leyes que nos rigen, coloca indefectiblemente a la mujer, en el plano resbaladizo de unos derechos limitados que coarten casi en absoluto su libertad de esposa y de madre a lo que tiene los más legitimos.

El hombre, erigido en legislador y señor suyo, declarándola menor de edad para siempre, constituyose por el imperio de su vigor en único administrador de su albedrío. ¡Famose conquista!

El contrato matrimonial que autoriza la unión de capitales y, lo que es mucho más grave y sagrado, de cuerpos, concede omnimodo poder al un contrayente sobre el otro, que pasa a ser esclavo más o menos apreciado, pero asclavo al fin, toda vez que en el hogar conyugal, no permite el hombre la igualdad ai aun en los asuntos de más insignificante transcendencia. Asusta el examen de esto contrato, que si bien por él, se constituye una familia garantida por la ley, no es menos cierto que hace recaer sobre la mujer el más absoluto dominio a favor del hombre.

Por eso, Jurisconsultos romanes, aseguran con sobrada razón, que «el matrimonio es un consentimiento»; y es claro; pues no significa otra cosa que el acto de entregar la mujer al marido su albedrío y voluntad sin protestas de ningún género, quedando esclavizada por este, de la manera más legal. Para concederle siquiera los honores de verdadero contrato, era necesario que ambos contrayentes se presentaran a efectuarlo con igual libertad—lo que ra-

ra vez sucede—los mismos derechos e iguales aspiraciones; y el resultado sería la perfecta armonía de facultades e idéntica igualdad en todo aquello que no interviniera la naturaleza con su fuerza invencible. Entonces pasaría el matrimonio a ser, una verdadera asociación de espíritus gemelos.

Remontándonos un p. co-sobre los tiempos, probaríamos que la mujer tué siempre una criada distinguida del «señor» en la época del feudalismo-sanguinario e ignorante.

El hombre ha tratado siempre de afianzar la fidelidad de su esposa, y dejando una puerta abierta solo para él, por donde lanzarse al desenfreno de sus devaneos.

El adulterio es la profanación del lecho conyugal violando la fé jurada ante los altares y ante la la ley.

Esta definición, la probaremos con bechos o ejemplos tomados de muy arriba.

La ley mosaica dice: «Si alguno cometiere adulterio con la mujer de su prógimo, que el adúltero y la adúltera mueran ambos,» Y efectivamente, así se cumplía muriendo arrastrados los culpables. Pero en cambio, nada díce del casado que se encontrara con mujer soltera.

Los griegos tenían magistrados especiales que velaban por las costumbres de las mujeres casadas; pero nada nos dice que los hubicra para vigilar a los casados y a los célibes, que entonces como ahora, son y serán el elemento corruptor.

Entre los Dimos, la mujer adúltera era vendida como esclava por su macido, pero no existe el ejemplo de que la mujer pudiese hacer lo mismo

En Portugal y España, podía el esposo eugañelo, matar por su prapia mano a la adúltera, y en cambio no hubo ley que confiriese a la mujer igual podes.

Entre los «Miamis», salvajes de la América, el marido tiene derecho a cortar la nariz de la esposa inflet, pero no se ha dado el caso de ver a un «miami» sin narices. ¡Y son salvajes!...

No quoremos ser pesados esponiendo las múltiples razones que nos asisten al tratar este delicadisimo asnato, en el que se admira claramente la postergación de la mujer anulando sus derechos de ser alta y perfectamente sociable.

Pasando por alto el análisis de los diferentes artículos que en nuestro Código, tratan de esta materia y creyéndolos conocidos de nuestros lectores, haremas un is ligeras apreciaciones a vuela-pluma, siempre apoyados en la lógica imparcial.

Haitamos pues, muy extraño el juicio de los legisladores en esta ocasión donde no puede aparecer más terminante la desigualdad en la calificación de los dos agentes que delinquen igualmente; autorizando al hombre para matar a su mujer sin tener en cuenta la debilidad de esta, su organismo, su historia fisiológica y otras poderosísimas razones de más alto criterio.

El juramento obliga lo mismo al hombre que a la mujer, por que, como dice Severo Catalina; «el juramento de fidelidad que se presta en los altares, no se to toma el hombre a la mujer; a uno y otro, lo toma Dios juntamente». Así, el castigo que se imponga por violación de dicho juramento, debe sex igual para cualquiera de los contrayentes que lo violare. Además, es evidentísimo que la mujer es en todo tiempo engañada, perseguida y seducida; y et hombre siempre el mismo; el que engaña, seduce y corrompe. Como quiera que según el código, solo comete adulterio «la mujer casada que yace con varón que no sea su marido, y su cómplice», viene a demostrarse que el legislader solo califica adúltero, al hombre casado por incidencia, pudiendo este muy bien en un proceso de esta clase, aparecer como cómplice que yace con mujer casada nada mas.

Pues si bien impone castigo al marido «que tuviere manceba dentro de casa o fuera de ella con escandalo», rehuye llamarle adúltero y mucho menos a su complice, a la que se conforma con llamarla manceba.

Y últimamente, donde realmente se ve la «bondad» del legislador, es en el art. 438, que «concede al marido el derecho de matar a su mujer o a su cómplice o causarles lesiones graves en el acto de cometer el adulterio», mediante una pena insignificante, callando rotundamente sobre el caso de que la mujer casa la hallase a su marido en análoga circunstancia.

Por consigniente, era preciso modificar los arts, 448, 449 y 450, haciendo desaparecer necesariamente el 452, modificando tambien en consonancia con los anteriores, el art. 438 que pudiera decir así: Art. 438. El consorte que sorprendiendo en flagrante delito de adulterio a su otro consorte, matare a este en el acto o a su complice, o les causara lesiones graves, sera castigado con la pena de destierro.»

Esto sería entonces una importantísima medida de justiciera equidad, poniendo en un mismo plano a ambos agentes del adulterio.

¿No es sencillamente terrible, que la ley conceda derecho de verdugo a un nombre, sobre una debit mujer; —¡sobre la madre de sus hijos!— engañada por otro hombre no menos verdugo?

Nosotros, hijos, no perdonaríamos jamás al padre que rasgara las entrañas que nos dieron la vida con su propio jugo, ni al bárbaro legislador que autorizo tal enormidad. No cabe duda que la ley levanta en este caso una barrera de legitima discordia entre el padre criminal y los hijos inocentes que quedan sin madre.

Si es cierto según el concepto de los legisladores y de partes respetabilísimas igualmente opinantes, que solo la mujer pierde la reputación al delinquir, ¿a qué más castigo para ella que el de verse deshorrada? Y en último caso, mate la ley enhorabuena, pero que no conceda esa atribución a cualquiera.

Por estas razones, nos desorientamos más y más en un laberinto deductivo, que a última hora nos prueba sin ningún género de duda, «la benevolencia» de una ley demasiado parcial por su incompleta aplicación en tales casos. Y, si por encima de todo, el legislador ha creido a la mujer adúltera, merecedora de la pena de muerte, escríbala friamente, levantando el cadalso que ha de consumar el fallo, pero nunca manchando de sangre las manos del padre de los hijos de la víctima.

¿No es irrisorio condenar un crimen con la sarcástica pena del destierro?

Indudablemente, el hombre creó esa ley arrastrado por la idea de que la violación de la fe conyugal por parte de la mujer, hería grandemente su honor hasta el punto de infamarlo.

No es necesario aducir pruebas para convencernos de que la mujer adúltera hace un menosprecio de su consorte en el momento que se entrega a otro. Pero si la conducta de la mujer por extraña que sea puede herir el honor del hombre, ni los actos más criminales de este, pueden trancillar el de sus padres, hijos o esposa. Consideramos pues, en alto grado sofísticos todos los razonamientos que se nos nagan para probarnos lo contrario, ya que afortunadamente, la influencia del ridículo Sambenito, no tiene aceptación en pleno siglo veinte.

El vulgo, en su mayoría, admite con su sempiterna convicción rutinaria, el ya gastado argumento de que el adulterio en la mujer es infinitamente más gravisimo que en el homore, porque puede introducir con su falta, un nuevo ser en el hogar que merme con su aparición los intereses comunes, perjudicando grandemente a los hijos legítimos de ainbos.

Este sofisma es mucho mayor que los demás porque acusa un grave error de apreciación.

¿Qué me dicen del hombre casado que sosteniendo comunión ilicita con mujer soltera, constituye una familia ilegal, la que necesariamente hace preciso un apoyo moral y material? ¿No roba tiempo e intereses a su mujer e hijos legitimos? ¿No está nivelada la falta de los dos en este caso?

Hay que ser sinceres, reconociendo que el juramento de fidelidad obliga igualmente a ambos contrayentes o les concede libertad absoluta tambien. Porque es absurdo pretender que el adulterio se agrave más o menos según el sexo del agente ejecutor.

Apuntaremos en artículos siguientes las causas principales que hacen germinar el adulterio en nuestra sociedad, destruyendo así, muchas versiones que existen sobre el particular, que no probando nada, solo arroj in la insigne necedad de una legislación caduca.

PLINIO.

#### **A UNA MUJER**

Ayer, al buscar esposa. el amante preguntaba al que su novia trataba: «¿Sabe usted si es virtuosa?»

Hoy, lo positivo a cuenta con lo material se junta, y el novio solo pregunta: «¿A cuanto asciende su renta?»

De tal divergencia infiero llena el alma de inquietud, que ayer se buscó VIRTUD y hoy se busca DINERO.

· · · · Ciscar.

#### COLABORACIÓN **FEMENINA**

439 - 11-11-11

ar will educ.

College State of

Si a tus pies niña graciosa llega rendido un amante que tímido y vacilante pura sencillez rebosa; y si con voz temblorosa en que su candor revela tan solo anunciarte anhela que en continua agitación palpita su corazón... 22 30 - 4100 «escuchale con cautela»

110

Si es jóven vivo v fogoso que ayer te miró en el prado y hoy por flecharte ha bajado montado en corcel furioso; si le ves haciendo el oso siempre en tu busca correr contemplale con placer y cuando le mires fija sin que el qué dirán te aflija «ríete a más no poder.»

... Si algún respetable anciano de honradez y de hidalguía se acerca niña, algùn día a solicitar tu mano; nunca cortes por lo sano sin antes medir la tela. quizá tu ventura anhela

y así con modesta cara mientras él se te declara «escuchale con cautela.»

Pero si es, hermosa niña, algún insulso vejete que echándolas de cadete jura, según su deber si tal de ti se encariña que te sigue por doquier siempre enamorado; al ver cuando tu belleza alaba como se le cac la... baba «riete a más no poder.» UNA CHICA BIEN

Barajas de Melo 23-2 921

## uimera

Es la noche silente... El cielo está cubierto por densos nubarrones Y la Luna, rompiendo le para la un La cárdona cortina,

Logra asomar su disco entre pardos girones.

Solo reina el silencio. El bosque está dormido. De algunas hojas secas se oye el debil crujido.

Se ve el tranquilo lago brillante allá a lo lejos Que Diana ilumina con su pálida faz. Semejan las encinas, a sus blancos reflejos,

Fantasmas espectrales en su danza fugaz.

Como si algo buscase, el bosque escudriñando, Unas veces corriendo, otras veces andando,

La vaga silueta

De una linda mujer

Cruzó, come impelida por mágico poder.

¿Sabeis lo que anhelaba la sombra vacilante Que el temeroso bosque recorrió sin pavor?

¿Sabeis lo que huscaba...? Pues buscaba... el amor.

. . . . . . .

LUISITA DE LA POLA E ISABELITA MARTINEZ

## "Yo pequé (Ya lo sé.)"

(De la Biblia en Verso, Libro IV capitulo III)

Perdona, lector querido, si te tengo en el olvido.

«Mas culpa mia no fué» De quien ès, yo te diré.

No es del Director «amado» por que esté muy ocupado.

Ni es que al Sr. Albiñana. no le haya dado la gana.

Ni que a Julian y Paquito esto les importe un «pito»

Ni que se haya terminado, como por ahí se ha «sonado»

Es la culpa, según creo, de nuestro amigo Amadeo.

?No te vayas a entadar? ....;Alguien se la ha de llevar!)

Tambien la tuvo «Flautín» y su amigo «Violín»,

Y... ¿quien más? jotro cualquiera! Tal vez el mismo Rivera.

O Martínez, o Carné, o algún otro que no sé.

El caso es, caro lector, no echarsela al Director.

ni a Albiñana' ni a Julián, ni a Paco, ni a Rabadán.

Mas nosotras te decimos , en secreto y con cautela que entre todos la tuvimos. Damos té

JUANA Y MANUELA.

## corsaluas

Srta. A.—Me limito a recordarla un refrán muy conocido que dice: «Dime con quien andas te diré quien eres».

Minutisa.—El pañuelo en la mano es una cursilería, con permiso de su mamá. Si no le gusta llevar bolso o piel que es «la última» métaselo V. ... en la manga del vestido disimuladamente.

Srta. J. Aragonesa.—No encuentro otra solución a su «preguntita sino aconsejarle suprima las medias de seda ya que según dice es opuesta al uso de depilatorios.

Srta. M. de Corral.—«¡No me haga V. de reir....!» Los guantes no se llevan para disimular, que la que los usa no sigue el ejemplo que nos dió Pilatos, sino para preservar las maños del frío y el aire que tanto daño les hacen, y también por artículo de lujo. Sinceramente siento el haberla tenido que desengañar. ¡Ya que V. tenía solucionado el problema.....!

ELSA.

## La Corazonada

... Aquella noche llegaba Carmen; triunfante, espléndida.,... Venía rode da de una aureola, que la hacía poco menos que inabordable. La vanidad cuando se siente halagada, cubre de

hielo el corazón más sensible.....

Contra su costumbre Ernesto, se recogió en su casa poco después de anochecer. Temía verla. Temía encontrarse en la calle a la llegada de los viajeros.

Solo; en su despacho, se deslizaron los instantes de espera en una inconsciencia abrumadora. Estaba abstraido, obsesionado. La

idea de aquella mujer le arrancaba de la realidad, arrastrándolo por fantásticos laberintos donde la imaginación daba plasticidad a sus sueños.

Un frío glacial invadió su cuerpo y le hizo reaccionar. Consultó maquinalmente el relój y eran las 1t. No podía explicarse como había pasado el tiempo. Se levantó de la butaca, dió unos largos paseos para reanimar sus entumecidos miembros y se encaminó a la alcoba. murmurando al tiempo que lanzaba un suspiro... iYa está aquí!

Pasaron varios días. Desde el primer momento evitó un encuentro con aquella mujer que desbarataría sus firmes propósitos, pero la fatalidad se la puso un día frente a frente. Ernesto apenas pudo articular un saludo vulgar, la sangre se le agolpaba en la garganta hasta estrangularle las palabras. Fueron unos instantes norribles...... Pasada esta emoción brusca y gracias a la dulzura y cariño que Carmen ponía en sus frases, consiguió dominar sus nerviox formulando algunas preguntas de pura cortesía con aparente indiferencia.....

El maldito destino repitió aquella hazaña varias veces y consiguió torcer su voluntad de hierro dejando entrever aquella felicidad soñada. La alegría que la nueva esperanza infundió en su ánimo, fué arrollada. Olvidó sus anteriores sufrimientos y se creyó dichoso.....

Llegó la hora de la separación, que para Ernesto fué cruel. Carmen reclamada por su familia tenía que abandanar la aldea. Esta marcha inesperada desconcertó a Ernesto pero era tal su confianza en ella que no exhaló ni una queja y desde entonces se consagró por entero a su recuerdo.....

Un día le sobrecogió un temor extraño. Una inquietud nerviosa hizo presa en todo su ser. Su corazón saltaba con violencia sin saber a qué atribuir aquél fenómeno tan extraño. ¿ \ \ qué obedecía aquello? ¿ No estaba seguro de ella? Pues entonces... ¿ a qué obedecía esta zo zobra injustificada?

De pronto le asaltó la imaginación el recuerdo de esas influencias telepáticas que llaman vulgarmente «corazonadas». ¿Sería aquello una corazonada? El miedo le sobrecogió. No era la primera vez que había sentido aquél fenómeno que jamás le había engañado. Instantaneamente cogió la pluma y se puso a trazar vertiginosamente unos reglones llenos de ansiedad; llamó a un criado y le entregó la

misiva para que la depositara en el correo....

Apenas habían transcurrido tres o cuatro horas después del crepúsculo, una luna clara, limpia, brillante, avanzaba por el horizonte. La calma secular de las poblaciones rurales presta cierto misterio a la aparición de la Diosa cuya presencia influye tan directamente en los espíritus delicados que los aisla, los transforma, los inicia en los más reconditos secretos del corazón humano a semejanza del famoso brebaje que exaltara hasta la locura a la famosa Pitonisa de Delfr.

Rendida la imaginación y debilitada su energía por la tremenda excitación nerviosa, Ernesto se arrojó sobre la cama La ventana, entreabierta, dejaba penetrar la brisa de la noche, que silenciosa, sepulcral, no recogía el más leve rumor.

Mientras Ernesto repetía incesantemente ¡Imposible! !No; no puede ser! ¡Esta desconfianza es indigna de ella! allá a lo lejos con el prodigioso eco que prestaba auuel ambiente cristalino, una voz joven, fina, mezclada con vibrante rasgueo baturro arrancando quizá un lamento al propio corazón. gimió:

En amores no te fies de lágrimas de mujer, que, como lluvias de Agosto se evaporan al caer.

Aquella copia le indignó. Si hubiese podido hubiera gritado ¡Impostor! ¿Es posible que dudes de unas lágrimas que deben ser santas?

La ronda se acercaba; poco a poco los rumo res de risas, pisadas, notas dadas al aire... se fueron haciendo más perceptibles.

De pronto llamaron a la puerta de la alcoba Era la doncella que traía entre sus manos un telefonema. Ernesto se lo arrebató nerviosamente y cuando quedó solo, lo miró por fuera queriendo adivinar sin teerlo. Le aterraba la idea de que fuera de ella... Por fin lo abrió, leyó la firma, las primeras palabras y no pudo seguir.., Echado sobre el lecho quedó rigido, inmovil; sus labios entreabiertos, secos, no podian modular ni un quejido, los ojos hundidos en sus órbitas miraban fijamente alge que flotaba en el ambiente, fijo, espectral. Era una imagen, un símbolo que encerraba su existencia entera, era su Carmen. El llanto agolpado en el alma se negaba a salir. No funcionaban ni los músculos, ni los nervies. Presa de un estravismo horrible llegó a aterrorizarle la ima gen aquella que seguía flotando en la atmósfera moviéndose, multiplicándose....

Como una sacudida eléctrica oyó otra vez la voz de la copla, que muy cerca, muy cerca musitó:

Llora lágrimas de sangre si una mujer te abandona, pero volverla a querer,, no se te ocurra ni en broma.

Rompió a llorar, saltó de la cama, corrió hacia la ventana v solo pudo percibir el chirriar de los goznes de un portón que cerró tras sílos rumores de la rondalla.

GRIM.

# El frío de tu amor.....

Fria como la nieve en la pradera, te contempló mi pensamiento un día, y quise que mi amor fueso la hoguera que fundiese tu alma con la mía.

Con arder pasional, yo combatia el hielo que en tu pecho se escondiera; mas vi, que a mi tu frio me vencia sin lograr que mi fuego te venciera.

Quise luchar aun —inutil juego— 'por reanimar mi pecho casi inerte que ya no respondió a mi debil ruego.

Mas era ya muy tarde!....y por quererte el hielo de tu amor, mató mi fuego, y me énvolvio en el frio de la muerte.

EL CABALLERO DEL MISTERIO

## Sección Necrológica

El día 26 del pasado Febrero, falleció a la edad do 42 años. Doña Nunciata Dominguez García, esposa de nuestro distinpuido amigo D. Emiliano García Huete, a quien hacemos presente nuestro sincero pésame, así como a sos hijis María e Isabel.

### Para impresos económicos, la TIP. ALBIÑANA

## Primavera

Ya llegó souriente la primavera con su luz y alegría de amor parlera, y al mecer de las auras los blandos rizos, respira ta natura bellos hechizos por las brisas y flores de la ribera.

Verdea exuberante la fertil vega espaciosa y fecunda, que el hombre riega fanzando sus cantares de eco vibrante al surgir victorioso del sol radiante que dora los trigales para la siega.

Las aves infinitas cantan a coro y el ritmo de su canto vibra sonoro, en tanto que se eleva magestuoso, como dios de la altura de luz radioso, el astro de melenas de incienso y oro.

Las frondas agitadas por leve brisa encierran el encanto de una sonrisa que brota del misterio de la mañana; y hasta el blanco arroyuelo, lento desgrada el gemir de sus aguas que el solirisa.

Cantan las golondrinas, aves sagradas; mensajeras gloriosas que en sus piadas dejan el senúmiento de algo divino que del Gólgota el mártir, fundió en su trino al rozar de sus carnes ensangrentadas.

Vienen de ignotas tierras, de extraño suelo; cruzando los espacios, en raudo vuelo en busca de los días primaverales, bebiendo de los mares en sus cristales, bajo el manto infinito y azul, del cielo.

Una voz armoni sa risga los vientos, devando en su cadencia los pensamientos del labrador que canta por sus amores, sintiendo la nostalgia de horas mejores al crujir de unos besos candentes, lentos.

El sol extiende inmenso sus resplandores enjugando el rocio que hay en las flores que es efrenda sagrada que hace la aurora; y en torrentes de fuego y de luz, colora el tapiz esmeralda de los alcores.

Los pensiles florecen entre enervantes y aromados efluvios de sus tragantes ciaveleras y rosas de mil colores, que al abrirse nos muestran entre rubores, sus matices suaves, bellos, triunfantes.

La Primavera es madre que vive un día pero sonríe augusta, grata armonía, y arrulla en su regazo nuestros quereres, haciendo más hermosas a las mujeres que al mirarnos, nos brindan honda alegría.

RAUL DE LA SELVA.

#### La ventana vacía.

¡Esta la ventana tan triste v tan sola!... parece que rezan las flores, parece que lloran, por la mano ausente que apago su fuego, per aquella mano linda y juguetona que plantó los claveles aquellos y las amapolas y las campanillas y las pasionarias y el viejo cacharro de albaca olorosa, me dijo una noche muy quedo la niña; cuando yo me muera, que triste y que sola va a quedar la ventana, amor mio, de la blanca alcoha donde filtra sus rayos la luna por la enredadera que al hierro se enrosca., y murio la niña, madre de mi alma. jy quedó la ventana tan sola!... No quiero en la noche pasar a deshora por la vieja calleja desierta donde está la ventana amorosa; pasaba una noche y estaba muy triste la vieja casona, me acerque a la reja, y al mirar adentro vi a la niña tendida en su alcoba. fuera de la cama, vestida de blanco, las manos cruzadas en mueca oratoria, y un rosario de nácar entre ellas, y un amargo dolor en su boca.....

Desde aquella noche no he vuelto a la calle donde está tan triste la vieja casona.

Me parece, si vuelvo a la reja, que he de ver a la niña en su alcoba como aquella noche, la cama deshecha, y entre cuatro cirios de luz pavidora.

Ya no quiero madre pasar por la calle triste y silenciosa; se murió la niña jy está su ventana tan triste y tan sola!...

Me han dicho que ha mnerto tambien el ca-

que cantaba su trova amorosa mientras en su alcoba, bañada de luna dormía la novia.

¡Pobre pájaro! ha muerto de pena; no poula despertar con sus trovas los amores dormidos que existen en las campanillas y en las amapolas, entre los claveles que plantó su mano y en la enredadera que al hierro se enrosca.

Parece que todo la espera, mi madre; la ventana abierta, triste y silenciosa, la jaula vacía, las flores marchitas, su cuarto más blanco que celda de monja, y mi corazón, más solo y más triste que están la ventana, la jaula y la alcoba.

No vendrá la ausente, se marcho una noche, ¡y ha dejado la casa tan sola!....

La ví muerta madre, estaba dormida, y había en su boca yo no sé si un adiós a la vida o una resignada mueca dolorosa, lo cierto es que na muerto, que no podre madre escuchar su charla bonita y graciosa, mirarme en sus ojos y coger sus manos más blancas y suaves que dulces palomas!.... lo cierto es que ha muerto, madre de mi alma, 1Y que está su ventana tan sola!

FRANCISCO COLÁS. Madrid Marzo-1921

# NOTA DE LA REDACCIÓN

Por exceso de original y conveniencias del ajuste, deja de publicarse en este número la sección «Ensalada Rusa.»

## Noticias

El próximo día 27, festividad de la Pascua, dará un concierto en esta locatidad, el joven y eminente violinista italiano. Alfre do Spedaliere, quien viene precedido de gran fama bien ganada en el Conservatorio de Madrid,

No dudamos que este ha de ser un señalado acontecimiento y que ha de tener un éxito completo.

Tip. Albiñana.—Tarancón.

## Se necesita

#### un oficial de herrero

Enla Administración de Letras de Molde

darán razón

#### Carlos Artigas Lima

Fabrica de objetos de concha e imitación Especialidad en Peinetas caladas.

Cutor. 9. bajo izada - MHDRID

Representante en TARANCÓN

Carlos Rius

Visitad los grandes Talleres Mecánicos de

#### Dominguez y Martínez, Compañía.

Construcción de toda clase de carruajes.

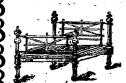
Fabricación de Musbles y Carpintería en general.

Reparación en toda clase de maquinaria.

Soldadura Autógena

8888888008888888 192

1921



\* FÁBRICA

de calzade

de todas clases

rogon }

José M. Martínez y Hno.

\* ALM LOEN

DE CAMAS Y MUEBLES

Robustiano

Villaescusa

(Moreno y bien parecido)

Coloniales del país. Hierros din es y amargos a prueba.

Expendedasia offeial de judías de pinta (gao no gana)

> Adamarrolas. Cementos, explosiyos,

PLAZA DE OULEBROS (Lagarto, bigamos)

. TARANCON

888888008888888 192

1921

·Smith Premier,

TO THE TOTAL TOTAL CONTADO Y A PLAZOS

SEAGENTE EN TARANCÓN

#### Francisco Manzanares

:Venta de accesorios para to la clase de maquinas escribir.

Maquinas de ocasión de distintas marcas, desde 200 pesetas.

I se moiores má stines de escribir

CATALOGOS GRATIS

Reservado para el comercio

# Blanco y Negro

# CELEDONIO BONILLA

COMISIONES Y

REPRESENTACIONES

Representante para las provincias de Cuenca, Madrid y Ciudad-Real.

TERCIA, 21 Y 23.

# ISIDRO CASTELL

ALMACEN DE HIERROS Y FÉRRETERÍA

Representante exclusivo para la provincia del cemento «HISPANIA»

Ventas de esparto al por mayor y menor.

# ANDRÉS HORENO

GUARNICIONERO

Se hacen y arreglan toda clase de arrees.

Es el que mejor y más barato sirve.

## Fonda Española

BAR DIAZ

Cantina Restaurant
de la Estación

José María Diaz

#### Martinez y Arquero Antes Casa Dicazo

Tejidos del Reino y Estranjero

Gran surtido en sederia y lanería

para señora.

Coíchas, Mantas de lana, Géneros de punto, Confecciones, Pañería y Novedades.

Corbatas, guantes, medias, calcetines sombreros y gorras.



Reclamaciones y transportes al ferrocarril Comision: s Representaciones Españolas y Extranjeras. Cobi o de Créditos e informes comerciales

Interesa a todos en ge eral y mas al Comercio que no dispone de comunicación férrea el usar los servicios de esta **Agencia**, donde encuentra garantizados los intereses que están a merced de las incidencias de los transportes ferroviarios.

Además de todas estas garantías dispone de amplios almacenes para las mercancias de llegada y salida, para evitar el cobro de almacenajes y pérdida de fianzas por pedidos de wagones

La Agencia Mercantil tambien tiene creada una sección jurídica para la defensa de los asuntos que se le confien.

ALMACENES: Paseo de Juan Cervantes, 1 QFICINAS: Cruz Oliva, 1.

Tarancón

Sucursal en OCAÑA (Toledo): Mayor, 3.